

¿AREAS ESCASAMENTE POBLADAS EN AMERICA LATINA DEVENIR Y PORVENIR

J.L. Guillermo González R.*

... “Y los bendijo Dios, diciéndoles: procread y multiplicaos y henchid la Tierra”.....

Y los hombres procrearon <<en un principio y probablemente en las extensas llanuras de África Central>>.

Y los hombres se multiplicaron <<en un principio lentamente después rápidamente y de nueva cuenta con lentitud>>.

Y los hombres empezaron a henchir la tierra, <<de África al Medio Oriente, del Medio Oriente a Europa y Asia, y de Asia al Continente Americano>>.

Y los hombres se distribuyeron por la superficie de la Tierra <<cazando a los animales y buscando los frutos que les daban vida>>.

Y los hombres un día, descubrieron la agricultura y se volvieron sedentarios <<cultivando los graos y domesticando a los animales>>.

Y los hombres pensaron que era bueno vivir juntos y construyeron las ciudades <<por motivos religiosos, militares y/o comerciales>>.

Y los hombres entonces, crearon las Áreas Densamente Pobladas y las Áreas escasamente Pobladas.

Devenir

Y el Continente se empezó a poblar, los grupos indígenas ocuparon el territorio, se distribuyeron en la inmensa superficie de América desde Alaska hasta la Tierra de fuego; y se agruparon en tribus, en pueblos y en naciones. Crearon importantes culturas como la Azteca, la Maya y la Inca y construyeron grandes ciudades. No se sabe a ciencia cierta si estas ciudades tenían solamente una finalidad religiosa militar y/o comercial, y por lo tanto sólo era habitadas por una población escasa, o bien, si en su periferia existía una población importante de la cual no han quedado vestigios por que sus casas habitación fueron construidas de materiales degradables.

Sin embargo; la población rural no era despreciable, hay importantes vestigios del cultivo de la tierra, tales como restos de terrazas agrícolas, canales de riego, y algunos métodos de cultivo que en la actualidad todavía se practican (Driever. 1982).

* Escuela de Geografía. Universidad Autónoma del Estado de México. México

Algunos cálculos de la población de América Latina indican que para el caso del Valle de México y Centro América, en el año de 1519, a la llegada de los españoles, existían aproximadamente 15 millones habitantes. (los mayas habían abandonado sus ciudades 200 años antes del arribo de los peninsulares). Para el Imperio Inca, colonización de América, la población anterior se ve disminuida en forma brusca, no sólo por efectos de la propia conquista, sino también por la introducción de enfermedades de tipo infeccioso, para las cuales los indígenas no tenían defensas, como la viruela, la influenza y la tuberculosis. Un siglo más tarde, después de la destrucción de las ciudades, la religión y más de 3 000 años de civilización autóctona la población de lo que hoy es América Latina había disminuido a la cifra de 2 millones 600 mil habitantes. (Dworkin. 1990).

A partir de este momento, se inicia un proceso de colonización que va a originar entre otras cosas, el poblamiento de zonas antiguamente despobladas o escasamente pobladas. Esta colonización se da fundamentalmente por el interés económico de los conquistadores, tal es el caso de los asentamientos humanos fundados en las cercanías o sobre los yacimientos minerales, (fundamentalmente de oro y plata) en las tierras ganaderas y en terrenos agrícolas, el proceso, se ve incrementado incluso con la introducción en el continente de esclavos negros procedentes de África. Así, durante el período colonial la población de América se ve aumentada en forma constante, calculándose que para el año de 1825 ésta se encontraba cercada a los 35 millones de habitantes entre “indios, blancos, negros mestizos y mulatos” (Rosemblat. 1967).

Este incremento, no es exclusivo de América, la Revolución Industrial que se inicia a mediados del siglo XVIII, entre otras cosas, trae como consecuencia una alteración de los índices de crecimiento de la población mundial, (Brown. 1990) posteriormente, los avances en la medicina. La adopción de medidas sanitarias y como consecuencia tasas cada vez más bajas de morbilidad y mortalidad y mayores esperanzas de vida, además de una nueva mentalidad ante el mundo, dan lugar a un crecimiento que se ha considerado como “explosivo”, de tal manera que a la población mundial que en toda su historia hasta 1820, apenas había alcanzado un total de 1 mil millones de habitantes, sólo le bastaron 110 años más para alcanzar los 2 mil millones, en 1930; para 1976, sólo 46 años más tarde, la población se había duplicado de nueva cuenta y contaba entonces con 4 mil millones; para 1985 ya era de 5 mil y se estima que para principios del próximo siglo, en el año 2 mil 4, la población mundial total será del orden de los 8 mil millones de habitantes. (Peters. 1989).

Para el caso de América Latina, donde los eventos mencionados se manifiestan con posterioridad, el crecimiento “explosivo” se presenta en forma general a partir del año de 1900, en consecuencia, la población de esta región del Continente crece de 59.5 millones en 1900 a 102.8 en 1930, duplicándose de hecho en un período de 40 años; requiriendo solamente 30 años más para volver a duplicar su población, ya que en 1970 ésta alcanza la cifra de 268.9 millones de habitantes, se estima que bastarán 30 años más, para volver a duplicar la población, y que ésta llegará en el año 2 mil a la cifra de 537 millones. (Department. 1989).

Sin embargo, la población mundial no se encuentra distribuida de una manera uniforme, existen extensas áreas de la superficie terrestre que por sus condiciones geográficas o por su extensión, no se encuentran pobladas o bien la densidad de población es baja. A nivel global, la densidad se presenta con fuertes disparidades, mientras que en Holanda se registra con fuertes disparidades. Mientras que en Holanda se registra una densidad de 395.0 habitantes por Kilómetro cuadrado, en Australia, ésta sólo alcanza un total de 2.3 habitantes por kilómetro cuadrado. (ver cuadro No. 1).

DENSIDAD DE POBLACIÓN (1985)	
Región	Hab. Por Km. 2
África	20.5
Norte América	12.6
América Latina	20.9
Asia	108.1
Europa	100.6
Oceanía	3.1
U.R.S.S.	12.8
Japón	329.7
U.S.A.	26.3
Australia	2.3
Holanda	395.0
Total Mundial	37.8

Cuadro No. 1
Fuente: Population Geography

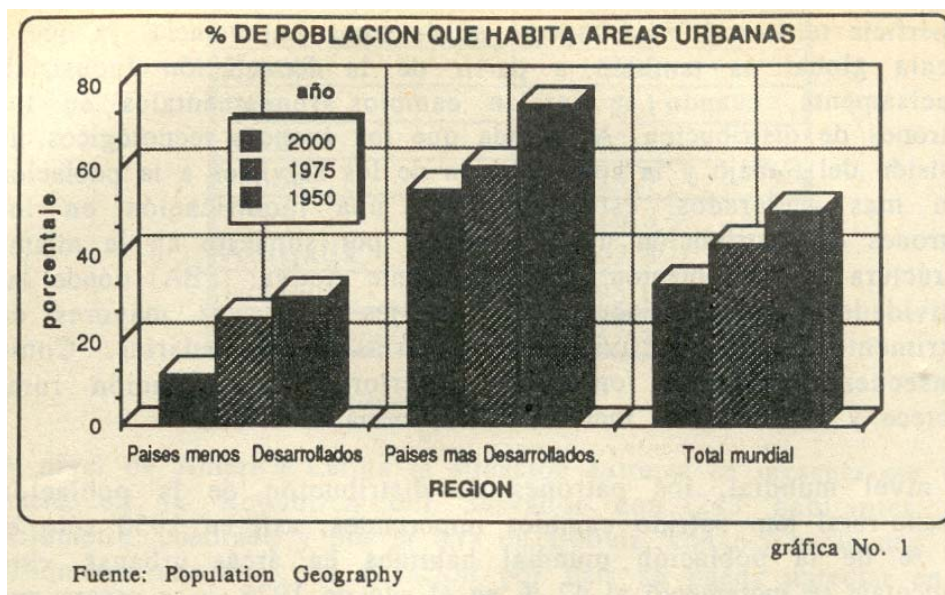
A nivel de América latina la situación extrema se presenta por una parte en la República del Salvador con 243 habitantes por kilómetro cuadrado y por la otra en Bolivia, con 6.5 habitantes por kilómetro cuadrado; la situación por país se puede apreciar en el siguiente cuadro (No. 2).

DENSIDAD DE POBLACIÓN POR Km CUADRADO			
País	Hab. x Km2	País	Hab. x Km2
Costa rica	59	Argentina	12
Cuba	94	Bolivia	6.5
Dominicana R.	146	Brasil	17
El Salvador	243	Chile	17
Guatemala	81	Colombia	27
Haití	229	Ecuador	36
Honduras	45	Paraguay	10
México	43	Perú	17
Nicaragua	28	Uruguay	18
Panamá	30	Venezuela	21

Cuadro No. 2
Fuente: Rand Mc. Nally

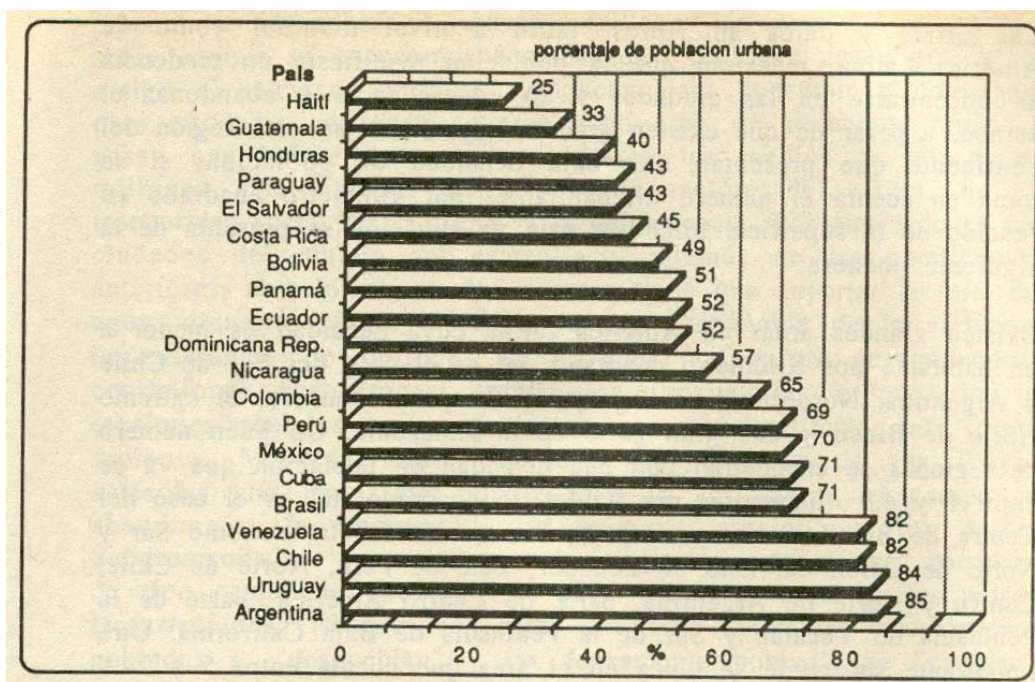
Por supuesto que las cifras anteriores, sólo indican la relación existente entre la superficie total del país en cuestión y el número de habitantes, sin mostrar la distribución de la población en la superficie territorial. Este aspecto es de suma importancia, ya que a escala global es también a partir de la Revolución Industrial, precisamente, cuando se inician cambios fundamentales en los patrones de distribución. A medida que los avances tecnológicos, la división del trabajo y la concentración de los servicios a la población son mas acelerados, éstos provocan una modificación en los patrones de distribución urbano-rural, y por supuesto en la misma estructura de la Población Económicamente Activa, (PEA) donde las actividades terciarias ocupan porcentajes cada vez mayores en detrimento de las actividades primarias y secundarias. Como consecuencia de los fenómenos anteriores, la población rural decrece y la urbana se incrementa en forma acelerada.

A nivel mundial, los patrones de la población urbano-rural han sufrido cambios importantes, así, en 1950 sólo el 33% de la población mundial habitaba en áreas urbanas, este porcentaje se incrementó al 42 % en el año de 1975, y se espera que para el año 2 mil la proporción de habitantes de las zonas urbanas alcance el 50 % del total. Por supuesto que las modificaciones en los patrones de distribución no son los mismos para los países “mas desarrollados”, que para los países “menos desarrollados”, para los primeros, la modificación de los patrones se dio de la siguiente manera: del 55 % de la población que habitaba en zonas urbanas en el año de 1950 se pasó al 60% en 1975, a este ritmo de crecimiento, se espera que para el año 2000 el 75% de la población de estos países habite zonas urbanas. Para los segundos, los “menos Desarrollados”, se tiene que, para 1950 sólo el 12% de la población estaba considerada como urbana, para 1975 la proporción era del 25% y se espera que para el año 2000 esta cifra se incremente al 30% (Peters. Ibid) (ver gráfica No. 1)



El crecimiento “explosivo” de la población urbana en detrimento del crecimiento de la población rural, también se ha presentado a nivel de América Latina, los países de esta parte del continente aumentaron su población urbana de 101 millones en 1960 a 279 millones en 1987; mientras que la población rural tuvo un incremento mínimo, pues pasó de 106 millones a 124 millones en el mismo período, en términos porcentuales, la población urbana paso del 49 por ciento en 1960 al 69 por ciento en 1987; en consecuencia, la población rural que representaba el 51 por ciento en 1960 descendió al 31 por ciento en 1987. (Inter.-American. 1988)

El porcentaje de la población que habita zonas urbanas en los países Latinoamericanos no se presenta de la misma manera, su heterogeneidad es tal, que va del 25 por ciento en Haití al 85 por ciento en Argentina, parece ser que existiera una relación indirecta entre lo que se llama “nivel de desarrollo” y porcentaje de urbanización, por consecuencia, a los países “menos desarrollados” del área, le correspondería un porcentaje de urbanización menor, y a los países “mas desarrollados” le correspondería un porcentaje mayor. (ver gráfica 2)



Obviamente, cuando la población urbana crece, las ciudades también crecen; en cuanto a las ciudades, estas han mostrado un incremento importante, a nivel global las ciudades de un millón de habitantes, se multiplicaron por diez entre el año de 1900 y el año de 1975, mientras que las ciudades de 5 millones de habitantes se multiplicaron por 20. se calcula que de 1975 al año 2 000 la población de las 25 mas grande ciudades del mundo se habrá multiplicado en 8 y 9 veces (Bonnefous. 1990). Por lo que respecta a las ciudades de América Latina, éstas han sufrido un crecimiento que también puede considerarse como notable. Se calcula, en base a censos y estimaciones (que van de 1982 a 1987) que la población que habita las ciudades capitales de los países de América Latina

representa un total de 52 millones 401 mil habitantes. Existe 30 ciudades cuya población es mayor de 1 millón de habitantes, de entre éstas, 10 de ellas tienen entre 1 millón y 1 millón 400 mil habitantes; 6 cuentan entre 1 millón 500 mil y 2 millones; 8 entre 2 y 4 millones, y finalmente 3 más que superan estas cifras, río de Janeiro con 5 millones 600 mil, Sao Paulo con 10 millones 100 mil y la ciudad de México con 18 millones de habitantes. (Department. Ibid).

Las cifras y datos anteriores, tanto a nivel mundial como de América Latina, muestran que la población manifiesta una tendencia a concentrarse en las ciudades y en consecuencia a abandonar el campo, a pesar de que existen grandes superficies en esta región del continente que presentan una baja densidad de población; si se toma en cuenta el número de habitantes por kilómetro cuadrado en función de la superficie total por país, la situación se presenta de la siguiente manera:

Existen grandes áreas en América Latina cuya densidad es menor a un habitante por kilómetro cuadrado, tal es el caso del Sur de Chile y Argentina, Noroeste de Paraguay, la Guayana Francesa, el extremo Norte de Brasil y una gran parte de la Amazonía. Un buen número de regiones se encuentran con una densidad de población que va de entre 1 y 4.9 habitantes por kilómetro cuadrado, tal es el caso del Centro de Brasil, Surinam, Cayena, Sur de Venezuela, extremo Sur y Norte de Colombia, Este de Ecuador, Este de Perú, Norte de Chile, Centro y Norte de Argentina, parte de Centro América, parte de la Península de Yucatán y sur de la Península de Baja California. Otra importante superficie se ubica en el área que cuenta entre 5 y 24.9 habitantes por kilómetro cuadrado, tal es el caso del Este y Sur de Brasil, prácticamente todo Uruguay, el Este y Centro-Oeste de Argentina, el Centro de Chile, el Oeste de Bolivia, el Centro y Sur de Perú, el Norte de Bolivia, el Norte de Venezuela, la mayor parte de Panamá y Costa Rica, el Norte de Nicaragua, Honduras, Sur y Centro-Norte de México y la parte Norte de la Península de Baja California. Las áreas con una densidad de entre 25 y 49.9 habitantes por kilómetro cuadrado se localizan en toda la región circundante de Buenos Aires, la Región de Paraná y la superficie correspondiente a la costa Nor-oriental de Brasil, Centro de Bolivia, Extremo norte de Venezuela, porciones del litoral de Perú Colombia y Ecuador, Noroeste de Nicaragua, Sur de Honduras, Norte de Guatemala, Centro-Oeste de México, y Noreste de México. Finalmente, las zonas que ocupan una menor superficie son aquellas que tienen una densidad de población mayor de 50 habitantes por kilómetro cuadrado, éstas son prácticamente todas las zonas urbanas y suburbanas de los países de América Latina, como puede observarse en el mapa siguiente: (Mapa NO. 1)

Porvenir

Actualmente las ciudades constituyen el habitat de un gran número de habitantes de la Tierra. En ellas, millones de personas nacen, crecen, se reproducen y mueren, millones de personas se sienten solas aunque se encuentren acompañadas, millones tienen por único amigo al televisor, millones producen para consumir y consumen para producir, millones generan todo tipo de desechos, millones pasan una buena parte de su vida en los medios de transporte, millones

son víctimas de la contaminación, del stress, de la inseguridad social, de la droga y la delincuencia. Por otro lado en las ciudades del mundo subdesarrollado, además de las condiciones anteriores, el habitante de las mismas tiene que soportar la falta de agua, drenaje, energía eléctrica, la de pauperización de la vivienda, la existencia de millones de jóvenes y adultos desempleados, condiciones antihigiénicas, transportes inexistentes o precarios y tensiones sociales que esporádicamente se manifiestan en forma violenta. Mientras tanto, millones de hectáreas de las tierras agrícolas mas ricas, son sustraídas a la agricultura; el campo se abandona a la improductividad y a la erosión en los países Subdesarrollados, o se dedica a la ocupación agrícola y/o ganadera de tipo capitalista que requiere poca mano de obra en los países Desarrollados. (Bonnetous. Ibid) En fin, las áreas escasamente pobladas se “despueblan” y las densamente pobladas se “pueblan” todavía mas.

Todas las horas, de todos los días, de todos los años; millones de personas de los mas apartados rincones de la Tierra reciben a través de las revistas, del cine, del radio y de la televisión, la imagen alucinante de las ciudades, de las grandes avenidas, de los centros comerciales repletos de miles de mercancías, de los automóviles de lujo, del confort en toda su magnificencia, de los hombres varoniles y las mujeres hermosas que han regresado al paraíso; un paraíso como nunca nadie lo soñó.

Todas las horas, de todos los días, de todos los años, la imagen de las actividades campesinas se devalúa, el campo se “despuebla”, ya sea por los bajos precios de los productos agrícolas, o por la falta y/o precario funcionamiento de los servicios de salud, de educación, de agua potable y de energía eléctrica.

Todas las horas, de todos los días, de todos los años, millones de campesinos y desposeídos del mundo subdesarrollado sueñan con el espejismo. Todos los días, miles de hombres, mujeres y niños llenos de expectativas, esperanzas e ilusiones llegan a las ciudades, tanto del mundo “Desarrollado” como “Subdesarrollado” en busca de trabajo, de educación, de salud, de habitación de alimentos, de diversiones; en fin, en busca del mito.

Y todas las horas, de todos los días, de todos los años, miles de hombres, mujeres y niños en busca de espejismo, viven o tratan de vivir, comen o tratan de comer, trabajan o tratan de trabajar, y mueren o tratan de morir en las grandes ciudades.

Casi el 40 por ciento de la población de los países de América Latina está compuesta por menores de 15 años; (Peters. Ibid) la mayor parte de los mismos carecen de perspectivas de educación o de empleo, la mayor parte de los mismos, está condenada a una vida de miseria e improductividad mientras existen miles de kilómetros cuadrados de tierras despobladas o escasamente pobladas en esta porción del continente. Tierras que pueden ser colonizadas, tierras que pueden convertirse en lugares de esperanza para los miles de desocupados de las ciudades, tierras donde se puede crear y recrear el espacio a la medida del

hombre, tierras que finalmente pueden servir al hombre para concretizar sus ideales y esperanzas.

El conocimiento actual del funcionamiento de los distintos ambientes ecológicos, y el nivel de desarrollo de la técnica, nos permite aprovechar sin degradar (como ha sido el caso de innumerables zonas del Continente) las tierras áridas y los desiertos, las selvas y las sabanas, las tundras y los pantanos. Pero no es suficiente el conocimiento ni la técnica para emprender la "COLONIZACIÓN" de las Áreas Escasamente Pobladas, ni son suficientes los "Planes de Desarrollo", ni "Las Políticas de Descentralización", ni "Los Proyectos Regionales"; por que para poder usar y utilizar estas áreas, es necesario revalorizar el trabajo del hombre, es necesario revalorizar el trabajo del hombre, es necesario destruir el mito de la Ciudad y Pensar y Repensar el objetivo que mueve a la sociedad en su conjunto.

Crear, en suma, una nueva ideología, porque como afirma Octavio Paz, nos encontramos ante "una gran vacío ideológico y político", ya que ante el derrumbe del socialismo y el desencanto del capitalismo, "El gran problema es que estamos ahora como gatos escaldados, tenemos miedo de las grandes soluciones globales. Queremos soluciones para nuestros problemas de todos los días" ... "por ahí podría ir una nueva filosofía política. No la hay, quizá se tenga que recoger lo que queda de la ideología socialista y lo que queda de la ideología liberal". (Puig. 1990)

Quizá, rescatar el viejo reino de "Utopía" de Tomas Moro, rescatarlo precisamente ahora que "no hay más paraísos", rescatarlo para asimilarlo, crearlo y re-crearlo; rescatarlo para inventarlo o re-inventarlo, rescatarlo para concretizar en él, el trabajo honesto de los hombres, sus afanes y desvelos, sus sueños y esperanzas. Noviembre 1990.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Bonnefous, E. 1990. *Réconcilier l'Homme et la Nature*. Presses Universitaires de France. Paris. Francia p.p. 87, 88.

Bruce, B & Morgan, L. 1990. *The Miracle Planet*. Gallery Books. N.Y. U.S.A. p. 210.

Department of State. 1989. *Latin American Today*. World Eagle, Inc. U.S.A. p.p. 34, 40.

Driever, S. Hoy, D. 1982. *Población Potencial de los Mayas durante el Período Clásico* Revista Geográfica. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. No. 96 Jul.-dic. 1982 Mex. p.p. 25, 26.

Dworkin, M. 1990. *Mayas, Aztecs, & Incas. Mysteries of Ancient Civilizations of Central And South América*. McClelland & Stewart Inc. Ontario Canada. P.p. 102, 137.

Inter.-American Development Bank. *Annual Report fo 1987*. I.A.D.B. Washington D.C. February 1988. p. 188.

Peters, G & Larkin R. 1989. *Population Geography*. Kendal Iowa. E.U.A. p.p. 11, 73, 214.

Puig, Carlos. 1990. *Octavio Paz enfoca su Crítica contra la Crítica*. Proceso Semanario, No. 728 15 de octubre de 1990. México. Méx. p. 53.

Rand, Mc.Nally. 1990. *World News Atlas*. N.B.C. News. N.Y. U.S.A. P.P. 48, 49, 50.

Rosenblat, A. 1967. *La Población de América en 1492*. Viejos y Nuevos Cálculos. El Colegio de México. México. p.p. 9, 81.

DENSIDAD DE POBLACION. AMERICA LATINA Y EL
CARIBE
1970

